

# ¿QUÉ ES LA CRISPACIÓN?

## INTRODUCCIÓN

**E**n los últimos años, pocos conceptos han tenido tanta importancia en la disputa política española como el denominado “crispación”. No sólo por la insistencia de sus creadores en hacerlo presente y convencer de su importancia, sino por el sorprendente éxito que han alcanzado en ese empeño. En líneas generales, crispar es lo que el PSOE dice que hace “la derecha” cuando compite electoralmente para ganar las elecciones y para mostrar ante la opinión pública las cosas que el Gobierno hace mal. Incluso muy mal. Crispación es también la palabra mediante la cual el Gobierno y el PSOE (entre otros) sugieren, mediante un curioso proceso de transferencia de culpa, que las agresiones que sistemáticamente ha padecido el PP durante los últimos años son culpa del propio PP.

En realidad, lo que en España se denomina “crispación” y se pide que se deje de hacer, es lo que en cualquier democracia del mundo occidental se denomina confrontación de ideas y de opiniones, y lo que todo el mundo supone que es lo que se debe hacer.

Si se aplicara a la ahora tan admirada democracia norteamericana el umbral de sensibilidad ante la crítica que manifiesta el Gobierno español, habría que concluir que desde Obama hasta McCain pasando por los Clin-

---

Lourdes López Nieto es profesora de Ciencia Política, Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED).

ton y los Bush, todos ellos serían acusados por nuestra izquierda de ser unos crispadores sin remedio. Por no hablar de los debates que tuvieron lugar en Francia acerca del Tratado sobre la Constitución Europea, o de la campaña electoral italiana o de los entresijos de la política británica o de la alemana, o del duelo Sarkozy-Royal.

Lo anormal del caso español no es que la oposición se oponga al Gobierno, lo anormal es que el Gobierno pretenda que la oposición permanezca en silencio y que se actúe para conseguir que efectivamente ese silencio se produzca. Lo anormal es que cuando los políticos del PP son agredidos verbal y físicamente el PSOE no se inmute, e incluso el presidente del Gobierno se permita sugerir que algo habrán hecho, porque él, sin embargo, se siente “muy cómodo y muy feliz”. Lo anormal es que Zapatero se negara a condenar los asaltos a las sedes del PP en la jornada de reflexión de las elecciones de 2004, o que después de que un autobús electoral del PP fuera atacado en Tarragona la vicepresidenta del Gobierno afirmara que “el victimismo del PP no es creíble”. Tampoco es normal que tras la agresión a varios miembros del PP en Martorell, De la Vega afirmara sin pestañear que para que cosas así no volvieran a suceder era necesario “serenar el debate” y no hacer declaraciones que contribuyan a generar “mayor crispación”. Lo anormal es que cuando los miembros de un partido –el PP– reciben amenazas de muerte, un destacado miembro de CiU sugiera que los amenazados se quejan sin motivo porque “se les está poniendo la piel muy fina”; o que Joan Saura, como presidente de ICV afirmara en relación con las agresiones padecidas por Mariano Rajoy en Granollers que a los del PP sólo les quedaba “intentar aparecer como víctimas” después de que Cataluña hubiera estado “recibiendo insultos del PP durante un año”, en alusión a la legítima discrepancia sobre un Estatuto que obtuvo la indiferencia generalizada del electorado después de que el Parlamento nacional lo encontrara inaceptable en su versión original. Es anormal que un presidente del Gobierno confiese encarar la campaña electoral con el ánimo de dramatizar (como confesó involuntariamente en televisión tras ser entrevistado poco antes de las Elecciones Generales) y que María San Gil fuera agredida en Santiago, como recientemente lo ha sido también Núñez Feijóo.

Tras el asesinato de Isaías Carrasco poco antes de las elecciones del 9 de marzo, Mariano Rajoy fue increpado al ir a presentar sus respetos a la familia de la víctima. El PP crispá, ETA sigue matando.

Por supuesto, la evidente estrategia defendida por el PSOE con el Gobierno a la cabeza destinada a sugerir que las agresiones y amenazas que permanentemente han sufrido los miembros del PP, votantes y grupos sociales que comparten con él ideas y propuestas, son el comprensible resultado de defender las opiniones que defienden (ellos se lo buscan por ser como son), no es considerada como crispación.

Lo que parece ignorarse (¿o negarse de facto?) es que el Gobierno ocupa un lugar en un sistema político que asigna un papel al Gobierno y otro a la oposición, y que el poder que se concede al Gobierno se le otorga sobre la idea de que la oposición cumplirá activamente con su propio cometido dentro del sistema, que en caso contrario quedaría peligrosamente desequilibrado.

La “estrategia de la crispación” se enuncia como la resistencia del PP a aceptar el veredicto de las urnas y se vincula con la idea de que se trata de la misma actitud que exhibió “la derecha” durante la Transición, lo que le permitió crear un sistema sesgado a su favor (sesgo que, sin embargo, no ha impedido que ese sistema sea abrumadoramente gobernado por la izquierda y por los nacionalistas). Da por supuesto, además, que el votante carece de la claridad mental suficiente como para resistirse a la crispación, y que será arrastrado por un clima de opinión creado por la derecha que nublará el juicio de la gente y la llevará a elegir la papeleta equivocada.

Todo esto es lo que justifica el *apartheid* institucionalizado contra el PP y sus votantes en diversos territorios de España, *apartheid* que se explica con la palabra mágica: “los tratamos así porque nos crisan”. De hecho, esta exclusión (por usar un término de la izquierda) ha penetrado en la sociedad, y en ella las personas que discrepan de las decisiones gubernamentales y de lo establecido como “políticamente correcto” también sufren violencia política y social, similar a las discriminaciones que padecen las personas no nacionalistas. O te “sumas a la mayoría” o ya sabes lo que te espera.

Pero la realidad no es que la derecha ponga en cuestión la legitimidad del Gobierno para ejercer “las funciones que le son propias”, sino que el PSOE se atribuye una “hiperlegitimidad” de la que en realidad carece y de la que espera un reconocimiento de su superioridad de manera definitiva y la autodisolución de la oposición. Y eso siempre es una pretensión ilegítima, pero cuando se trata de un partido con más de diez millones de votantes es sencillamente un empeño destinado a proporcionar a sus promotores una honda frustración. Eso es concretamente lo que los crispa: la constatación de que tanta gente se resista a reconocer su superioridad intelectual y moral; que “todavía” haya tanto “tonto de los cojones” que no vea tan claro como el alcalde de Getafe lo fácil que es dar una paga extra a todos los jubilados, como hace Chaves. Y ya puestos, aplicando el alucinado criterio económico en cuya exposición se hallaba absorto Pedro Castro antes del calentón, dos o tres pagas; qué más da, si “el dinero público no es de nadie”. Es necesario llamar la atención sobre el significado del adverbio “todavía” utilizado por el alcalde, porque expresa una pretensión inquietante: el fin de la disputa política es que llegue un momento en que no haya votantes de la derecha. Todavía no han desaparecido, pero ¿cuándo se espera que eso ocurra? ¿Según el modelo mejicano durante la hegemonía del PRI; según el modelo de Cuba? ¿Acaso le afecta también la tesis gubernamental, y la “cultura autoritaria” en la que se formó el alcalde lo lleva a defender de facto el “pluralismo franquista”?

El eslogan creado por la izquierda mediante la expresión “El PP ha creado una estrategia de la crispación” no es más que un instrumento de propaganda no democrática en la España del siglo XXI, y conviene tener clara su filiación, su origen y su intención. Crispación es el nombre que expresa la dificultad del PSOE para aceptar la legitimidad del PP.

## ¿DE DÓNDE SALE LA IDEA DEL PP CRISPADOR?

La expresión más reciente de la campaña para fijar en la opinión pública la idea de que el PP se resiste a aceptar los resultados electorales y que por eso procede a crispar a la opinión pública e impedir el normal desarrollo de la función ejecutiva, la constituye el denominado *Informe sobre la demo-*

*cracia en España 2008*. Este libro es producto de la Fundación Alternativas, que realiza actividades diversas entre las que destacan las que protagoniza el denominado “Laboratorio”, servicio de estudios de la fundación, con el objetivo de cumplir un programa de estudios materializado en documentos, que recaban de esta forma “ideas de progreso” para su traslación a las políticas públicas.

Éstas gozan de un cierto prestigio por plantear propuestas concretas presentando un formato acorde con los “actuales” cánones académicos, especialmente “importados” en España a través del CEACS<sup>1</sup>, muchos de cuyos ex alumnos colaboran con la fundación activamente. Junto a ellos participan profesionales diversos (hoy comúnmente denominados expertos), periodistas y artistas –podemos decir que próximos al PSOE, puesto que reiteradamente así lo han manifestado.

En efecto, este centro fue creado en 1997 y, como señalaron sus fundadores, fue una respuesta a la llegada al Gobierno del PP, una iniciativa “para renovar el pensamiento progresista”, pero también, como afirmó su primera presidenta, Victoria Camps, para “librar la batalla *contra* el pensamiento conservador”<sup>2</sup>. Su nacimiento, por tanto, tiene un claro planteamiento partidista y de lógica democrática sustentada en la plural confrontación política e ideológica, aunque la expresión utilizada por Victoria Camps tiene un matiz poco edificante, quizá debido a que el largo periodo de hegemonía socialista sin alternancia había hecho olvidar a algunos la regla de oro de la democracia, y a que muchos pensaran que lo acontecido en las elecciones de 1996 era una anomalía del sistema que debía ser reparada y no la libre expresión de la voluntad popular, que había decidido cambiar de gobierno después de cuatro Legislaturas.

Entre los fundadores de la Fundación Alternativas se encontraban Felipe González y quien entonces ocupaba la secretaría general del PSOE, Joaquín Almunia, y otros ex altos cargos de los Gobiernos socialistas, como J. M. Maravall y algunos ex parlamentarios y ex cargos del PCE y PSUC,

<sup>1</sup> Fundación Juan March: Centro de Estudios Avanzados en Ciencias Sociales.

<sup>2</sup> *El País*, 1-11-1997.

como los actuales presidente y vicepresidente Pere Portabella y Nicolás Sartorius. Y algunos más, como J. M. Eguiagaray, Mercedes Cabrera y Diego López Garrido. También son miembros del Patronato Joaquín Estefanía, Antonio Franco, Gregorio Peces-Barba, Rosa Regás y Teddy Bautista, entre otros.

Es en este contexto en el que se utiliza un eslogan partidista puro y duro que pretende dañar a la oposición y al que luego se trata de dar apariencia académica y respetabilidad profesoral. Pero, realmente, el denominado “Informe” es un panfleto que al amparo de un formato falsamente “técnico y objetivo” proporciona argumentos contra el PP sobre diversos acontecimientos ocurridos en España durante el primer Gobierno de Zapatero. La de 2008 es su segunda edición.

A primera vista se trataría de un informe realizado por investigadores contratados por la dirección de un consejo asesor del Laboratorio de la Fundación Alternativas, que determina y visa la orientación, estructura, textos, metodología y documento final. Quizá ello explique que los capítulos no estén firmados y que, presentados colectivamente, se adecuen al canon igualitarista tan políticamente correcto y tan del gusto del pensamiento de la izquierda. Los once nombres aparecen bajo el rótulo “investigadores”, independientemente de sus diversos *currícula*, y se supone que han hecho el trabajo de la investigación (recogida y elaboración de datos y una primera redacción). Unos y otros son expertos que saben de todo (“*todólogos*”), ya que los capítulos carecen de firma y remiten de facto a la tesis y conclusiones, recogidas ambas en la introducción.

El objetivo real del libro, de 361 páginas, está cifrado en las 16 primeras páginas del citado capítulo introductorio, especialmente en el epígrafe tercero, denominado “Los neocons castizos” (páginas 14-15), y quinto, titulado “Los precedentes: 1993-1996” (páginas 19 y 20). Pero todo esto no es más que un nuevo y sofisticado instrumento de propaganda de los actuales dirigentes socialistas para deslegitimar al adversario de la competencia democrática. ¿A quién tienen que deslegitimar? A todo aquel que cuestionó durante la anterior Legislatura las decisiones del Gobierno, en

concreto el PP y sus numerosos y diversos amigos políticos, como ciertos medios de comunicación. Su presencia y actividad es lo que determina –al parecer– la baja calidad de nuestra democracia. ¿Cómo logran su objetivo los “investigadores”? Simplificando la justificación de su tesis, eludiendo el argumento y planteando un problema de confianza entre los buenos (los socialistas) y los malos (el PP), lo que lleva a estigmatizar al adversario. El increíble corolario es que el PP es un partido antisistema y está deslegitimado tanto para realizar las funciones de oposición política como para ser una alternativa de Gobierno. ¿Cómo “justifican y articulan” este mensaje? De una manera sencilla: consideran que todas y cada una de las iniciativas y acciones adoptadas y realizadas por el PP durante la pasada Legislatura responden a una “estrategia” pergeñada por este partido para “crispar”<sup>3</sup>, término tan peyorativo como los que sistemáticamente atribuyen a cuantos valores, acciones, personas o conceptos son propios del PP<sup>4</sup>. ¿Por qué necesitan hacer esto? Porque muchas de sus políticas han sido radicales, como han afirmado algunos de sus más altos responsables, por lo que con objeto de defenderlas tratan de confundir y mentir a la opinión pública.

“La estrategia de la crispación” es un argumento propagandístico y antidemocrático de sectores socialistas que pretenden la deslegitimación del PP. Lo que no es lo mismo que su derrota electoral: lo que se pretende es su inhabilitación para el juego electoral, la imputación de un vicio moral incompatible con la democracia. No es ni más ni menos que eso.

Afortunadamente, los estudios postelectorales disponibles permiten afirmar sin lugar a dudas que ese argumento no ha impedido el crecimiento del voto del PP en lo que habitualmente se considera “centro” electoral. Dicho de otra manera: sólo los radicales de izquierda se creen el cuento de

<sup>3</sup> **crispar** (Del lat. *crispāre*). **1.** tr. Causar contracción repentina y pasajera en el tejido muscular o en cualquier otro de naturaleza contráctil. U. t. c. prnl. **2.** tr. coloq. Irritar, exasperar. U. t. c. prnl.

<sup>4</sup> Ver en este mismo sentido por ejemplo la denuncia que realiza **C. Rodríguez Braun** (Libertad Digital, 1-12-2008) en su artículo sobre el uso del calificativo “ultraliberalismo” utilizado en *El País* por **J. L. G. Alejo** o la respuesta de **A. Landa** en el mismo medio, cuando le atribuyeron el calificativo de “fachilla”.

la crispación, porque son incapaces de entender y aceptar que el PP forma parte del sistema democrático español y que es muy posible que gane elecciones limpiamente.

La estrategia de la crispación es una estrategia socialista, no una estrategia del PP, es el nombre que se pone por parte del Gobierno y los suyos a la legítima oposición para hacer que parezca ilegítima. Y su resultado ha sido la movilización electoral de la ultraizquierda en algunos territorios de España, pero ha llevado al PSOE a la pérdida del centro electoral. Este votante centrista ha descubierto sin dificultad el juego sucio de la izquierda y la ha abandonado en las urnas. Y ello contra el gran pesar de profesores universitarios anclados en los desfasados análisis de voto basados en la pertenencia de clase, como el profesor Gil Calvo, que afirmó que “las clases medias y los restos de clase obrera (del cinturón rojo de Madrid) votan *contra natura* a la derecha”<sup>5</sup>.

El “Informe” se ha convertido en banderín de enganche y paraguas ideológico de sectores socialistas que cada vez con más frecuencia manifiestan comportamientos claramente antidemocráticos (Grandes, Almeida, Almodóvar, Carrillo, Torres, Castro, Blanco, etc.), pero a medio plazo es una estrategia destinada al fracaso si el PP se mantiene fiel a sus políticas.

Esta práctica tuvo precedentes en la primera Legislatura, contra la frágil unidad de la UCD; y después en las campañas electorales de 1993 (el “dóberman”) y de 1996, tratando de deslegitimar a quienes dejaban de ser una cómoda oposición para convertirse en una alternativa real. La estrategia de la crispación revela que el PSOE prefiere deteriorar el sistema político a fuerza de afirmar que el rival no debe participar en él por antidemocrático antes que perder el Gobierno.

El problema que tiene esta argumentación (quizá deberíamos denominarla “*argumentario*” en el sentido partidista y coloquial del término) es que es fácil encontrar sus “peros” en forma de contradicciones y engaños. El primer *pero* es que como estos argumentos falaces y antidemocráticos con-

<sup>5</sup> *El País*, 8-12-08.

tra una fuerza política mayoritaria no se practican en ningún país democrático, en la versión inglesa de este libro, colgada en la web de la citada fundación, se utiliza el término *confrontation*<sup>6</sup>, término habitual para definir el necesario debate democrático de cualquier democracia occidental. Obviamente, el objetivo está en España, por lo que aquí utilizan el término “crispación”. Resulta llamativo que lo que aquí se presenta como un comportamiento inaceptable y rayano con el golpismo, sea homologado en el exterior al comportamiento ordinario de cualquier democracia.

Pero como tampoco les cuadra el argumento según el cual el comportamiento del PP estaría deslegitimado, porque el PP ganó en votos al PSOE en las municipales y autonómicas y porque obtuvo diez millones de votos, se ven en la necesidad de incluir un nuevo subtítulo: “Derrota, pero no fracaso”. En todo caso, sus autores se reafirman en la propaganda, ya que han recibido (¿de quién o por qué?) la legitimidad para “aducir y fundamentar” que el PP y compañía deben recibir el “castigo democrático” de ser imputados, condenados y deslegitimados políticamente por todo lo dicho, hecho o actuado durante esa Legislatura, ya que, aunque fueron superados en las urnas por el “partido legítimo”, han impedido la victoria por mayoría absoluta de Zapatero.

Aún hay otro *pero* más: para justificar que el Gobierno decidió modificar parte del discurso y ciertos aspectos de sus anteriores políticas radicales tras las elecciones de 2007, dado que seguía habiendo muchos votantes populares que se resistían a esfumarse, en el “Informe” casi desaparecen las referencias a los tres asuntos sobre los que a su juicio el PP habría elaborado la “estrategia de la crispación”<sup>7</sup> (e incluso desaparece el capítulo sobre “Los distintos niveles de gobierno”). Es como si los atentados del 11 de marzo, la negociación con ETA y el Estatuto de Cataluña no hubieran sido asuntos relevantes durante la pasada Legislatura. Como resulta difícil

<sup>6</sup> **confrontar** (Del lat. *cum*, con, y *frons*, *frontis*, la frente). **1.** tr. Carear una persona con otra. **2.** tr. Cotejar una cosa con otra, y especialmente escritos. **3.** intr. Dicho de una persona o de una cosa: Estar o ponerse frente a otra. U. t. c. prnl. **4.** intr. p. us. **confinar** (lindar). **5.** intr. desus. Dicho de una persona: Congeniar con otra. Era u. t. c. prnl. **6.** intr. ant. Dicho de una cosa: Parecerse a otra, convenir con ella. Era u. t. c. prnl.

<sup>7</sup> Informe anterior colgado en la web de la citada fundación.

saber si hay que aplaudir a Zapatero cuando hace o cuando deshace se opta por ignorar que hizo y que deshizo –¿a la espera de que vuelva a hacer?–, y que la oposición del PP se fundamentó en lo que Zapatero efectivamente hizo. Hurtar al lector el contexto en el que se produce la tarea de la oposición es inadmisibile.

El “Informe” es, por tanto, todo un “prodigio” de “información fiable sobre acontecimientos y decisiones colectivas, de utilidad para el análisis, el debate social y la formación de la opinión pública”, según declara la propia Fundación Alternativas sobre él. Lo mejor para tener un “conocimiento efectivo de nuestro sistema de convivencia”, aunque ese conocimiento excluya, por supuesto, las agresiones y vejaciones de todo tipo de las que han sido objeto los militantes del PP, así como los votantes, grupos sociales e ideas no socialistas. Quizás porque las amenazas de muerte física no se han hecho “efectivas”, aunque sí en parte las de hacer creer que el PP es arcaico y heredero del franquismo.

Sin embargo, sí se puede estar de acuerdo con esta declaración del “Informe”: “Cada alternativa política supone la elección de los conflictos que se van a intentar situar en primera fila del debate público con el fin de acceder al poder. En este tipo de estrategia permanente y deliberada predomina la negación del contrario y su legitimidad para actuar. Si uno de los partidos que compiten por el Gobierno subordina cualquier consideración en torno al contenido del debate y la acción política al designio de entrar en el Ejecutivo y obtener el poder, y entiende que una atmósfera de crispación le favorece en mayor medida que a su adversario, es altamente probable que la promueva”<sup>8</sup>. Así ha sido efectivamente por parte del PSOE y de quienes al elaborar un informe sobre la pasada Legislatura olvidan las decisiones del Gobierno que han dado origen a la posiciones de la oposición, posiciones perfectamente homologables a cualesquiera se hayan adoptado por las diferentes oposiciones de las democracias occidentales. Es difícil, desde un punto de vista de la Ciencia Política, del Derecho Político o de la Filosofía encontrar argumentos normativos sólidos que consideren censurable el comportamiento del PP durante la pasada Legislatura.

<sup>8</sup> Ibídem, pág.14.

Pero si J. M. Maravall ha sido capaz de presentar la trayectoria de los responsables del Ministerio del Interior en los Gobiernos de González como dimisiones responsables y hasta heroicas de personas injustamente perseguidas por un hatajo de crispadores, nada de esto debe sorprendernos ya<sup>9</sup>.

En lugar de informar sobre esto, la Fundación Alternativas prefiere introducir dos nuevos capítulos<sup>10</sup> y un singular medidor a modo de “termómetro” de la democracia sobre los que se construye el *argumentario*, al que nos referiremos a continuación. Según él, lo que se considera como “buena democracia” por los inventores de la estrategia de la crispación socialista resulta realmente inquietante.

## LA “BUENA DEMOCRACIA” SEGÚN DECISIÓN DE LAS REDES “CIENTÍFICAS” DE LA IZQUIERDA

Vale la pena reproducir íntegramente la “Nota metodológica” con la que se explica cómo se ha elaborado el cuestionario sobre la calidad de la democracia en España de la Fundación Alternativas y quién ha respondido a él:

### Apéndice I. Nota metodológica

El cuestionario se ha elaborado siguiendo en lo fundamental el esquema del proyecto *Democratic Audit*, desarrollado en el *Human Rights Centre* de la Universidad de Essex (<http://www.democraticaudit.com>). Su principal ámbito de aplicación ha sido hasta el momento el Reino Unido (Beetham, Ngan & Weir 2003; Klug, Starmer & Weir 1996; Weir & Beetham 1999). A diferencia de los estudios del *Democratic Audit*, que se basan sobre todo en información cualitativa, en este caso se ha diseñado el cuestionario con la intención de producir datos cuantitativos que pudieran ser analizados estadísticamente. De ahí que las respuestas se hayan medido en todos los casos mediante una escala 0-10 (frente a escalas de cuatro puntos o preguntas abiertas como las que se emplean en *Democratic Audit*). Por otro lado, las preguntas

<sup>9</sup> José María Maravall: “Las estrategias de la crispación bajo Felipe González y Zapatero”, en *Claves de razón práctica*, nº 184, 2008.

<sup>10</sup> “La inmigración y la vida política” y “Las relaciones Estado-Iglesia”.

no son las mismas que en los estudios británicos. Siguiendo el criterio del Consejo Asesor del Informe sobre la democracia en España de la Fundación Alternativas, se preparó un cuestionario especial para España distinguiendo cinco grandes esferas que se consideraron las más relevantes con vistas a analizar nuestro sistema democrático. El cuestionario se distribuyó entre expertos procedentes de los campos de la ciencia política y la sociología, y, en menor medida, de otras áreas como la economía, el derecho, la historia y el periodismo. Aunque en ningún momento se ha pretendido obtener una muestra estadísticamente representativa de la sociedad española, se ha procurado, no obstante, que hubiera variedad por lo que respecta a la ideología de los expertos, su género, su edad, o su comunidad autónoma.

Los nombres de los expertos se han obtenido del siguiente modo. Primero, el Consejo Asesor del *Informe* preparó una lista inicial, que fue luego completada mediante el examen de listas de académicos de universidades y colegios profesionales, hasta llegar a un total de 280 personas. También se pidió a los propios entrevistados que proporcionaran nombres de otros expertos. Se configuró finalmente una lista de 314 personas, de las que se consiguió la dirección de correo electrónico de 280 de ellas. La muestra final está formada por 112 expertos. Eso significa que la tasa de respuesta fue del 40 por ciento, considerablemente más elevada de lo que suele ser habitual en los estudios llevados a cabo por Internet. En la muestra final de 112 expertos, hubo un 35 por ciento de mujeres y un 65 por ciento de hombres. Teniendo en cuenta que los expertos suelen ser gente con cierta experiencia (sic), la distribución de edad está bastante sesgada: un 32 por ciento eran mayores de 57 años; otro 32 por ciento, personas entre 57 y 48 años; un 25 por ciento, personas entre 48 y 39 años; y sólo un 12 por ciento de menores de 39 años. En cuanto a comunidad de nacimiento, el 27 por ciento nacieron en Madrid, el 17 en Cataluña, el 15 por ciento en Andalucía y el 8 por ciento en el País Vasco. Si tenemos en cuenta la comunidad de residencia, los porcentajes se alteran: son el 38 en Madrid, el 12 en Cataluña, el 8 en Andalucía y el 7 por ciento en el País Vasco. En conjunto, algo más del 60 por ciento de los expertos no reside en Madrid. El trabajo de campo lo realizó el Laboratorio de Encuestas de la Universidad de Salamanca, bajo la dirección de Modesto Escobar, catedrático de Sociología en dicha Universidad.

Afortunadamente para la imagen de la Ciencia Política española, esta nota metodológica ha sido suprimida en la versión inglesa del texto, de manera que en esa versión apenas se alude vagamente a la forma en la que

se han obtenido los datos. En todo caso, el silencio puede ser mejor que la confesión de que la lista de expertos ha sido configurada mediante el procedimiento de hacerse con el correo electrónico de unos cuantos amigos de amigos de los promotores de la Fundación.

El cuestionario “cualidemocratómetro” utilizado en el “Informe” para auditar la calidad de la democracia y de paso dar un nuevo titular en el libro (“Calificación de la democracia en España: 6,2”), no se ha utilizado por los comparatistas más consagrados de reconocido prestigio, ni está asociado a las más importantes redes de centros de investigación, como a las que pertenece el CIS, ni ha sido utilizado por equipos de investigación sólidos. El centro al que pertenece este singular cuestionario es el Human Rights Centre, uno de los 35 centros de investigación de la Universidad de Essex. Uno de los miembros de este centro, la doctora Soysal, ha sido *visiting fellow* y hoy forma parte del consejo académico del CEACS. Entre las curiosidades vinculadas a este cuestionario ofrece una guía *Do it yourself guide to democratic auditing*<sup>11</sup>. Sobre la aplicación de este cuestionario por los investigadores en este Informe y en su publicación vale la pena preguntar lo siguiente: ¿Por qué no hay ficha técnica y sí relación de quienes libremente han querido aparecer? ¿Por qué no se incluyó la autoubicación de éstos participantes? ¿Por qué no se incluye a cuantos no han contestado? ¿Por qué se han excluido dos bloques del cuestionario original<sup>12</sup>? ¿Por qué se utiliza este cuestionario y no otros? ¿Por qué no se utilizan los datos de los barómetros y estudios sistemáticos del CIS sobre actores e instituciones de la España democrática que permiten comparar y ver posibles cambios en la opinión pública o en su caso los eurobarómetros para comparar con otras democracias? ¿Por qué usar en su lugar ese excéntrico método construido artificiosamente para la ocasión?

Esto quizá explique la omisión de la ficha técnica y algunas de las sorprendentes “afirmaciones científicas” con las que se argumenta tan insólito método de estudio de la democracia española, cuya calidad se juzga buena o mala en la medida en que se acerca a las preferencias de uno de los actores que participan en ella.

<sup>11</sup> [www.democraticaudit.com](http://www.democraticaudit.com)

<sup>12</sup> El control civil de los militares y de policía y la descentralización.

## RECAPITULACIÓN

Independientemente de la utilización que el presidente Zapatero haga de las aportaciones de esta fundación, como de la fundación Pablo Iglesias, a cuyo patronato también pertenece<sup>13</sup>, lo cierto es que la potencia de la red de la Fundación Alternativas ha facilitado el éxito de la tesis de la crispación. Naturalmente, el éxito definitivo que busca esta estrategia es que la “crispación” sea asumida por sus destinatarios de modo que reconozcan la culpa que se les atribuye. Y eso pese a que un año después de las elecciones Zapatero no ha ofrecido ningún pacto al PP aceptando la mano tendida varias veces por Rajoy, especialmente ante la grave crisis económica –ofrecimiento que ya se efectuó en la pasada Legislatura.

La Fundación Alternativas y su Laboratorio o servicio de estudios en el ejercicio de su libertad y de su legitimidad democrática seguirán elaborando cuantos libros y documentos crean oportuno, sin importar los objetivos de neutralidad y pluralismo que dicen perseguir<sup>14</sup> (verbo al que, por cierto, corresponde el sustantivo “persecución”). Unas veces porque los cambios de rumbo o disimulos que realiza Zapatero sobre la agenda política desmienten lo que han pretendido justificar en los informes, y en otras ocasiones porque la propia realidad anula las imputaciones al PP y a quienes se sienten próximos a él. Por ejemplo, conviene recordar que una de las mutaciones tácticas sobre los paradigmas diseñados por el PSOE se produjo a mitad de la Legislatura, cuando tras las Elecciones Municipales Zapatero pone en marcha la campaña “Gobierno de España”, tratando de apropiarse del hasta entonces denostado nacionalismo español, aunque simultáneamente mantiene sus políticas de apoyo a los nacionalistas y continúa suprimiendo el término “nacional” de órganos públicos<sup>15</sup>.

<sup>13</sup> Fundación que también construye y ampara “académicamente” temas de la agenda gubernamental (memoria histórica, alianza de civilizaciones...).

<sup>14</sup> “Nos dirigimos a los que comparten nuestros valores y a quienes no lo hacen. Con unos y otros contamos para contribuir al debate en torno a las ideas en España”. [www.falternativas.org](http://www.falternativas.org)

<sup>15</sup> Introduce el término “estatal”, por ejemplo, en los museos, en el instituto de meteorología, ahora “agencia”.

Pese a ello, el éxito propagandístico del trabajo les mueve a continuar en la misma dirección. ¿Se extenderá esta actitud al resto del plantel de investigadores (calificado de “selecto”) y de los documentos “Ideas de progreso”?; ¿proseguirá el empeño de “justificar científicamente” cualquier política pública socialista? Es de prever que la respuesta sea afirmativa, sobre todo en lo que concierne a “la formación de la opinión pública”. En el próximo bienio, Alternativas seguirá “estudiando” a la derecha y al centro: *“La organización de la derecha política en España; Los ciudadanos que dicen ser de izquierdas. ¿Realmente lo son?; Los ciudadanos de centro político. ¿Quiénes son y qué piensan?; Valores y políticas que distinguen a los ciudadanos de la derecha de los de la izquierda”*<sup>16</sup>.

Será interesante echar un vistazo a las conclusiones de esos trabajos cuando se hagan públicas.

---

<sup>16</sup> [www.fundacionalternativas.org](http://www.fundacionalternativas.org), programa de estudios para el periodo 2008-2010.

